

La otra cara de Barbie

En las jornadas celebradas por CC.OO. con motivo del pasado 8 de marzo se realizó un acto consistente en lecturas de textos de mujeres. De entre ellas destacamos la de Lucía Etxebarria, que transcribimos a continuación.

“En 1999 Barbie cumplió cuarenta años. (Hay que reconocer que no los aparenta). Yo, que no soy demasiado amiga de la señorita y que no estaba al día por tanto de la fecha de su natalicio, me enteré de la celebración gracias a la televisión y a los periódicos que, empeñados en hacerle publicidad gratuita a la casa Mattel, no cesaron de bombardearnos con reportajes sobre el tema en los que he podido ver a Barbie vestida de enfermera, vestida de exploradora, vestida de vampiresa o vestida de Dior. Como todo el mundo sabe, Barbie dispone de un guardarropas completísimo que se renueva cada temporada con el modelerío más hortería imaginable.

Barbie ostenta unas medias de *top model* en miniatura, irreproducibles en la vida real. La casa Mattel, advertida por numerosos estudios de la influencia que un modelo de conducta semejante podía tener en el futuro desarrollo de la mentalidad femenina –algunos psicólogos certifican una relación estrecha entre la cultura Barbie y la anorexia-, anunció que en breve iba a proceder a un remodelamiento de la muñeca, que tendría, en su nueva versión, medidas humanas. Al día de hoy, sin embargo, Barbie sigue siendo como era. De hecho, cuando recientemente se intentó construir una Barbie de tamaño humano destinada a una de las numerosas exposiciones que celebrarían el aniversario de la cuarentona, los organizadores se encontraron con un contratiempo inesperado. La imposibilidad de que la señorita se mantuviera en pie. El peso de sus hiperdesarrollados pectorales la forzaban a darse de bruces contra el suelo.

No es casualidad que Barbie se haya convertido en uno de los iconos más representativos de la sociedad moderna. Numerosos artistas plásticos han jugado con ella y han tratado, a través de su imagen, de subvertir roles y estereotipos. Lo mismo ha hecho el colectivo gay: existen numerosas exposiciones que tienen por protagonistas a Ken y Barbie, guiños irónicos que le pegan otra vuelta de tuerca al fenómeno Barbie... En éstas, la vida de la pareja dista mucho de parecerse a la edulcorada y asexuada existencia de cuento de hadas que Mattel propone... En fin, ya se lo imaginan ustedes.”

La Eva futura. Cómo seremos las mujeres del siglo XXI y en qué mundo nos tocará vivir, de **Lucía Etxebarria**.

Barcelona, 2000. Ediciones Destino. Colección Áncora y Delfin. Volumen 900.